

8/15/92
Aylwin

Talca, 17 de Octubre de 1991.-

Señor
Patricio Aylwin Azócar
Excelentísimo Presidente de la República.
Santiago.



De nuestra mayor consideración:

Ante todo quiero rogarle encarecidamente que esta carta la lea Ud. en forma personal y no sea derivada a uno de sus secretarios (as), por cuanto creo que al hacerlo, algún beneficio, tal vez, reciba esta postergada Región. Además le garantizo que no le resultará tediosa a pesar de su extensión.

No es mi intención pedir de S.E. una retribución personal, pero si lo es pedirla para mi Región y para mi ciudad, a la que quiero mucho, porque creo merecerlo sobradamente.

Testigos son mis amigos Renato Guerra Estévez y principalmente Renato Guerra del Pino de la importancia de lo que mi contribución profesional, en el bullado caso de la "Uva Envenenada", ha significado para su posterior esclarecimiento.

Este último fué quien hizo llegar en forma personal tanto el primer informe pericial entregado por mí el tercer día del embargo que impedía su acceso a los mercados de USA y que demostraba el fraude, aceptado actualmente por los organismos oficiales de nuestro país, al Sr. Bown, Presidente de los exportadores de fruta de Chile y posteriormente al abogado Sr. Ricardo Claro, en un intento de reafirmar sus argumentos legales, desde el punto de vista químico, que es mi especialidad. Al mismo tiempo, pedí la ayuda de CORMAULE (Corporación para la Regionalización y Desarrollo de la Región del Maule), Institución a la que pertenezco, la cual gracias a la diligencia del Sr. Silvio Rodríguez, su Presidente, transmitió de inmediato este informe por Fax al Ministerio del Interior; éste consciente de la importancia que implicaba el hecho del cual se informaba, lo remitió de inmediato a nuestro Embajador en USA, Sr. Felipe Errázuriz, en esos momentos de tanta angustia para Chile.

El Mercurio lo publicó en dos columnas completas, en su totalidad y de inmediato, el Sr. Ministro del Interior me envió una conceptuosa tarjeta de agradecimiento. Y eso fué todo. Mis posteriores informes -dos más- que ayudaban a confirmar mi tesis fueron entregadas al Sr. Ricardo Claro y también al Ministro Yuracec personalmente en Valparaíso.

Recibi muchos llamados de la prensa, incluso uno de USA. Curiosamente, el Procurador General de la República Sr. Ambrosio Rodríguez, me requirió por la fuerza pública para que declarara cuanto había investigado posteriormente ante un actuario en un

Juzgado de Talca. Me negué a ello, porque supe que habia razones que pretendian involucrar a los candidatos políticos de la oposicion en ese entonces, en este hecho criminal, y de común acuerdo con la Sra. Magistrado, resolvimos que debía hacerlo directamente ante el Ministro Yuracec. Consultado éste, así se hizo.

Bonito favor le habría hecho al Sr. Ambrosio Rodriguez, entregando pruebas que hubieran tratado - es posible -, posteriormente de descalificar.

Sr. Presidente, no pretendo de ninguna manera decir que mi intervencion fué heroica, o que de algún modo logré torcer el destino de la política chilena.

Simplemente quiero decirle que actué en conciencia y buscando el bienestar de mi país, ajena a toda influencia de carácter político.

Como integrante de Cormaule, junto a Silvio Rodriguez, uno de mis grandes amigos, he trabajado tan dura como desinteresadamente en apoyo de este Gobierno y de esta Región.

Actualmente, ambos somos Independientes, aunque por muchos años milité en la Democracia Cristiana ¿ 20 ?, ¿ 25 ?, no recuerdo. Pero si recuerdo muy bien Sr. Presidente, los tiempos en que Ud., como Senador Democratacristiano por Talca, asistió a una reunion de los Académicos DC de la Sede Talca de la Universidad de Chile, en donde fui acusada de calumniar a un joven militante de la DC de ser un infiltrado de la extrema izquierda. Recuerdo claramente sus palabras Sr. Presidente; "son irresponsabilidades propias de los jóvenes", negándose a creer, y a modo de excusa del muchacho aquel, que fué duramente condenado por testigos tales como la Sra. Alicia Gebhard Paulus, Vicerrectora en ejercicio, por el Presidente de la Federacion de alumnos y por algunos profesores del Frente Universitario que testificaron en mi favor. Fueron justamente posteriores "irresponsabilidades" de la juventud DC de la Universidad, las que me obligaron a renunciar al Partido.

Me mantuve como simpatizante tan sólo porque mi pensamiento humanista cristiano, no se conciliaba con ningun otro Partido.

Volví a inscribirme en los duros tiempos de la dictadura; renacia mi deseo de luchar.

Fui perseguida y exonerada de la Universidad talquina junto a mi esposo, el entonces vicerrector en ejercicio. Nuestro amigo, el ex rector Edgardo Boeninger puede contar muchas cosas al respecto.

Nuestra salida se debía a mi condición de "líder democratacristiana pro-marxista, sin derecho a volver a pisar el recinto universitario. Y también, por supuesto, a la militancia DC de mi esposo.

Al respecto me cabe recordar con profunda gratitud, en los tristes tiempos del Presidente Allende, la llegada a nuestro hogar de Renato Guerra con un mensaje suyo, Presidente: Ud. sabia que esa noche serian asesinados Renato, mi esposo René Christen, junto a mí naturalmente, y otros dos camaradas que luchabamos duramente contra la UP. Si usted nos instaba, en un gesto generoso que no olvido, a escapar, a escondernos para salvar la vida, podrá deducir hasta que punto nos mereciamos el calificativo de pro-marxista después de esas vivencias imborrables.

No me reinscribí en el Partido. En Talca hay quienes se cuidan mucho de pedírselo a personas capaces de decir las cosas de frente y cara a cara. Mi esposo por ejemplo, recuerdo que al ser requerido, contestó que lo haría "tan pronto la Directiva de la DC expresara públicamente su antimarxismo y su respeto al derecho de propiedad". En cierto modo sabemos que esa declaración valerosa tuvo algo que ver con la actitud asumida pocos días después por la Directiva. Testigo de esto es nuestro amigo Renato Guerra Estevez. Sin embargo, en estos momentos, se nos ha informado que mi esposo "no figura ni ha figurado jamás en los registros del partido".

Estoy tratando de explicar dos cosas; ambos hemos recibido el "pago de Chile", por un parte del Partido y por otra, tanto del pasado como del actual Gobierno.


Insisto en que no pretendo absolutamente nada personal. Sólo quiero decirle Sr. Presidente, que si Ud. cree que en algo he contribuido a que los intereses del país se beneficiaran con mi trabajo profesional y se siguen beneficiando con los informes que de acuerdo al Abogado Claro, en declaración hecha a Renato Guerra del Pino "ha sido muy importante para la defensa del caso ante los tribunales norteamericanos", Ud., tenga esto en consideración cuando, como **CORMAULE**, le pedimos ayuda para la creación de beneficios e incentivos que hagan atractiva la migración de Industrias Contaminantes desde Santiago a nuestra Región, o de Industrias nacionales o extranjeras capaces de darle un valor agregado a nuestra producción maderera y hortofrutícola. Sólo desafíos audaces pero efectivos, pueden ayudar a contribuir a un mejor bienestar de nuestra gente.

Asimismo le rogamos hacer suyo el proyecto de un pequeño impuesto al Kilowatt-hora, en consideración a que somos los proveedores de más del 50% de la Energía Eléctrica Nacional, en beneficio exclusivo de la Séptima Región que tanto lo necesita. Recordemos cuantos adelantos se lograron en su momento gracias a la Ley del Fósforo. Un flujo de dinero de tal naturaleza haría posible, sin gasto alguno para el Gobierno, que esta Región y Talca en particular con un 48,8% de pobres, estuviera en condiciones de resurgir, dando trabajo estable y bien remunerado a su gente.

Sabemos que Ud. ha manifestado muchas veces sus intenciones de beneficiar a su Región, pero suele suceder que la burocracia -mal endémico muy difícil de erradicar-, hace las cosas poco expeditas.

Si Ud. aceptara concedernos un entrevista como Corporación para la Regionalización y Desarrollo de la Región del Maule, podríamos entregarle tal vez, mucha información interesante en beneficio comunitario.

Agradecida y en la esperanza de que al menos nos conceda la entrevista que solicitamos, lo saluda muy atentamente y queda a sus gratas ordenes.


INES ARTOZON SYLVESTER
Secretaria de Cormaule

ARCHIVO PRESIDENCIAL
27 DIC 1991
PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA